lunes **13 de ABRIL** 2020

TRABAJADORES

Año 62 de la Revolución
Edición única. Cierre 7:30 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 20 ctvs. | ISSN-0864-0432
Año L No. 15

Crecerse cada día

Este domingo salieron nuevas brigadas médicas cubanas, como parte del contingente internacional Henry Reeve, hacia Togo e Italia (región de Piamonte), para sumarse al combate del nuevo coronavirus. | fotos: **Heriberto González Brito**

La producción de alimentos sigue siendo vital en estos meses y hacia ello estarán volcados campesinos y trabajadores cubanos. | foto: **José Luis Camellón**

Ha sido un mes intenso, el más singular de los últimos años. Ciudades silenciosas, rostros detrás de un nasobuco, aplausos a las nueve de la noche, parques sin niños, playas desiertas, indeseadas y largas colas frente a los comercios… La epidemia de la COVID-19 ha trastocado las rutinas de Cuba y del mundo entero.

Hay un desafío: resistir. Hay un camino: la solidaridad. Hay una certeza: venceremos.

Las medidas son rigurosas y necesarias. Al país se le ha pedido un sacrificio, pero se parte del convencimiento de que este es un pueblo con enormes reservas.

Las noticias se han sucedido en estos días: los primeros casos; las acciones del sistema nacional de salud; el cierre de escuelas, teatros, aeropuertos; las pruebas, los sospechosos, los confirmados; el trabajo de aseguramiento de varios sectores; las brigadas médicas que viajan al extranjero; el gesto solidario con el crucero británico; los mensajes de artistas, deportistas; las campañas de concientización…

Los que pueden, deben quedarse en casa. Los que no pueden, están dando muestras de entrega y compromiso.

Un país es como una gran familia: como familia armoniosa tiene que responder en los momentos difíciles.

Los héroes de ahora mismo son los médicos, los enfermeros, los científicos y el personal de apoyo que están en la primera línea… y también los que producen alimentos y los distribuyen, los que garantizan las comunicaciones y los servicios básicos, las fuerzas del orden público, los que informan, los que organizan…

Son los pilares de la nación.

La unidad es vital en los tiempos del nuevo coronavirus. Y Cuba se encuentra dando un ejemplo de coherencia y complementación social. Hay que crecerse cada día. Hay que afianzarse en la esperanza… y en el trabajo para hacerla cierta.

Detector de verdades

| **Francisco Rodríguez Cruz**

¿Con cuántas personas nos relacionamos en un día normal de nuestras vidas? ¿Y en estos tiempos de enfrentamiento al nuevo coronavirus? ¿Más, menos o igual que antes? Las preguntas parecen simples, pero de sus respuestas dependen en gran medida la salud nuestra y la de quienes nos rodean.

La insistencia en el aislamiento social como medida preventiva para frenar la presencia del virus SARS-CoV-2 en nuestro país pasa a ser un factor clave en la actual fase de trasmisión autóctona limitada que recientemente declarara el grupo nacional de prevención y control de la COVID-19.

Todas las medidas organizativas que de forma progresiva se han ido implementando en los diversos ámbitos de la vida económica y social responden a la lógica de reducir al mínimo esa interacción cotidiana entre individuos, pero su efectividad la decide no su propia proclamación o existencia, sino la manera en que la ciudadanía las asuma.

El incremento de los casos positivos de la enfermedad durante la última semana, aunque esperado y no comparables con los de otras latitudes donde la pandemia parece fuera de control, nos alertan sobre lo delicado de la situación epidemiológica. Tales cifras también hicieron saltar las alarmas, al trascender algunas actitudes indolentes o irresponsables, en contra de todos los esfuerzos y disposiciones para procurar un mayor distanciamiento social.

Por desgracia, ha habido aún mucha cantidad de personas en nuestras calles y avenidas, en el transporte público, o en los límites del barrio, pero fuera de la casa, en no pocos casos sin que exista una necesidad perentoria, e incluidos adultos mayores, con más riesgo de padecer complicaciones graves por la enfermedad. Esta situación ha determinado las últimas disposiciones anunciadas para tratar de reducir al mínimo ese movimiento de personal.

Otra arista importante de ese mismo fenómeno está en la cantidad de contactos por cada paciente confirmado con la COVID-19, un indicador que resulta esencial para establecer y cortar las posibles cadenas de transmisión. Un estimado construido a partir de recientes reportes diarios hechos públicos nos arroja un promedio aproximado entre 13 y 15 personas informadas como contacto por cada persona diagnosticada como positiva al nuevo virus.

Hay dos vertientes para el análisis de este dato. La primera es la urgencia de replantearnos en serio nuestros vínculos familiares y laborales en este momento, bajo el principio de que la principal demostración de amor, cariño y camaradería que ahora podemos brindarles es alejarnos lo más posible de los seres queridos. E incluso distanciarnos de modo prudencial de quienes no conocemos y por necesidad tenemos que intercambiar con ellos, ya sean prestadores de servicios indispensables o por coincidir en espacios comunes.

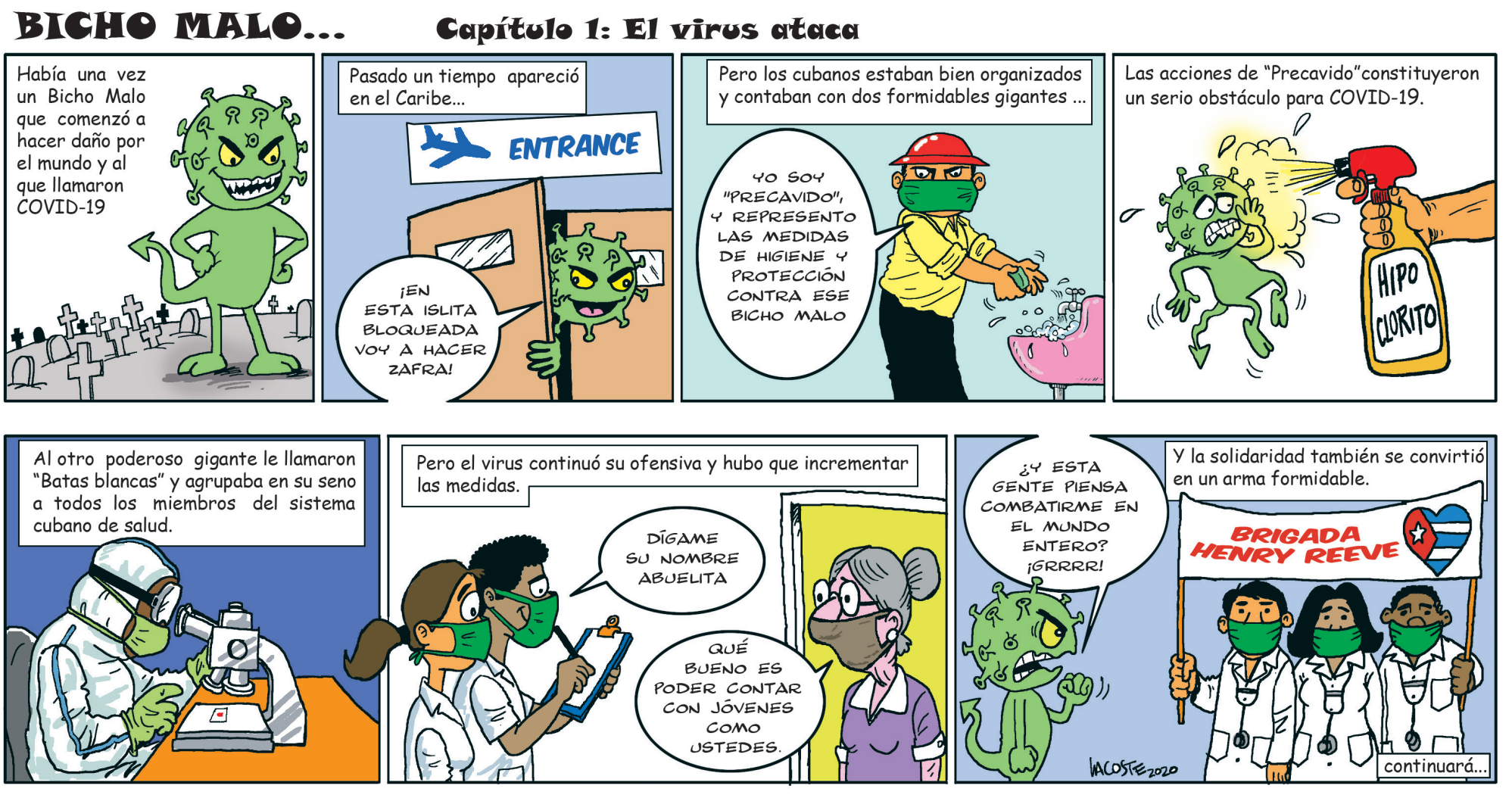
El otro llamado no menos crucial es a la máxima honestidad en ese repaso de nuestra actuación diaria. Si alguien lamentablemente llegara a sufrir el contagio de la enfermedad debe saber que tiene la posibilidad de evitar su extensión y hasta salvar vidas, mientras más transparente sea en relación con la cantidad de contactos que informe en la encuesta epidemiológica. En este asunto es preferible pecar por exceso de celo y precaución, que por defecto.

| foto: **Agustín Borrego**

Hay que ir más allá. Las autoridades de salud insisten también en que si nos percatáramos de que mantuvimos algún tipo de relación con una persona sospechosa o confirmada como positiva a la COVID-19, lo mejor es no esperar por la inclusión en una lista de contactos, sino tomar la iniciativa de acudir a recibir la debida atención o vigilancia médica.

No es la primera vez, aunque nunca antes con estas características y severidad, por la propia vía y rapidez de la propagación del SARS-CoV-2, que una infección viral en el país conlleva estos seguimientos de probables cadenas de contagio para tratar de minimizar el número de casos. Como en otras ocasiones, no basta la exactitud y rigor de los procedimientos, sino que la eficacia de la respuesta médica y social radica en el compromiso cívico y humano de cada persona.

Los valores de la solidaridad, el altruismo y la honradez que tanto fomentamos en Cuba tienen que funcionar como una oportunidad y otra fortaleza ante el avance de este nuevo coronavirus, que en la presente circunstancia pone a prueba nuestras prácticas sociales y también nuestras más íntimas convicciones y sentimientos, como si fuera un detector de verdades.



Overoles por la salud

Antonio Enriques, Hanset Abrahante y Edisbel Muñoz (de izquierda a derecha). | fotos: **Agustín Borrego**

| **Alina M. Lotti**

Ellos no visten batas blancas, sino overoles. No trabajan en un laboratorio, ni atienden pacientes. Y prefieren que no se les considere trabajadores indispensables, pero lo son, sobre todo en estos tiempos en que el nuevo coronavirus SARS-CoV-2 se ha extendido por el planeta.

Son ingenieros en la especialidad de Mecánica y a diario llegan al Centro Nacional de Biopreparados (Biocen) con el compromiso de que las plantas productivas no se detengan por roturas o desperfectos, aunque para eso en muchas ocasiones tengan que aplicar la sabiduría y experiencia a toda marcha, pues una gran parte del equipamiento ya rebasó su vida útil y todavía sigue empleándose.

Edisbel Muñoz González es uno de los profesionales que enorgullecen a Biocen. Desde que se graduó en el año 2002 a la fecha trabaja en esta institución, que el pasado año resultó vanguardia nacional y empresa integral de la organización superior de la dirección empresarial BioCubaFarma.

Hoy tiene una enorme responsabilidad, pues se desempeña como especialista principal de mantenimiento en las plantas de envases y de productos parenterales II, donde se fabrican la Biomodulina T, el factor de transferencia y el Interferón alfa 2b recombinante, uno de los medicamentos que está siendo efectivo para combatir la COVID-19.

Tenemos la misión —explicó— de garantizar la disponibilidad técnica de la planta, lo cual a veces se hace muy difícil porque dependemos de recursos y piezas de repuesto que se dificultan sobre todo por el bloqueo estadounidense.

En relación con el Interferón comentó que en las plantas de parenterales se realiza el formulado, el llenado, la revisión y el envasado del producto, por lo que es esencial la labor de la brigada de mantenimiento que él dirige.

El también ingeniero Antonio Enriques Gaspar es otro de los trabajadores consagrados de Biocen, entidad donde acumula 26 años de labor y de ahí su sentido de pertenencia. Dirige la brigada de mantenimiento en la planta de productos parenterales III y, al igual que Edisbel, tiene la misión de responder por el mantenimiento y la puesta en marcha del equipamiento de la planta, desde la iluminación de los locales y el funcionamiento de un phímetro, hasta el de una línea de llenado y otros sistemas.

Comentó que se trata de equipos líderes en sus respectivas ramas, que con el paso del tiempo comienzan a presentar problemas.

En este tipo de industria —afirmó— cualquier dispositivo luego de diez años de empleo puede considerarse prácticamente obsoleto. Sin embargo, nosotros los mantenemos funcionando y logramos que respondan a las normas establecidas por los organismos internacionales.

Agregó que muchas veces no se pueden adquirir equipos nuevos, y los que están en activo ya tienen 15, 20 o más años de explotación. "Por tanto les hacemos modificaciones para llevarlos a los estándares actuales que se exigen.

"Está el trabajo diario, la inventiva que aplica cualquier técnico o ingeniero en una fábrica en Cuba, pero cada cierto tiempo realizamos una labor de mayor envergadura pues ya esos equipos no responden a las exigencias".

Acerca de la trascendencia que le otorga a su labor cotidiana, expresó la satisfacción de mantener las plantas funcionando, con los parámetros de calidad y de seguridad biológica y, por supuesto, con el cumplimiento de la producción. Eso, al fin y al cabo, repercute en la salud de los pacientes, y no solo en el caso de la COVID-19, sino para otros medicamentos que Biocen fabrica.

Con apenas 29 años y casi seis de graduado como ingeniero mecánico, Hanset Abrahante Hernández se desempeña como jefe del departamento de Mantenimiento en Biocen. Es una tarea ardua, que le ocupa bastante tiempo y exige consagración, pero declara estar enamorado de lo que hace. Solo así se explica que haya asumido tal compromiso.

"Fue una sorpresa cuando me propusieron que ocupara el cargo y he ido encontrándole afinidades con mi carrera. Este tipo de industria integra muchos procesos, todo se basa en la ingeniería y se pueden vincular varias especialidades".

En relación con los mantenimientos precisó que hay brigadas que responden por eso en cada una de las plantas y se realizan tanto los planificados como los imprevistos por alguna rotura.

Sobre la pandemia de la COVID-19 y la participación de Biocen, subrayó que el centro tiene la oportunidad de aportar un granito de arena en este combate. "Es un reto mantenernos laborando, pues reparamos los equipos a cualquier hora. El objetivo es no parar y producir cada vez más el Interferón y otras medicinas necesarias".

| Empresa Integral de Servicios Automotores

Batalla también sobre ruedas

| **Tellería Alfaro**

La batalla sin tregua que lleva a cabo el país contra la COVID-19 tiene un frente de combate en los trabajadores de la Empresa Integral de Servicios Automotores (Eisa).

Quizás sin precedentes para sus colectivos, desde oriente hasta occidente, resulta hoy la urgencia de garantizar con los recursos actuales la disponibilidad técnica de vehículos como ambulancias, camiones, camionetas y ómnibus que apoyan la lucha contra la pandemia en diferentes misiones.

Todos los días, a la 1:30 p.m., en el puesto de dirección de esa entidad, ubicada en el municipio capitalino de San Miguel del Padrón, se realiza un análisis y adoptan decisiones sobre los principales aseguramientos de la logística destinada a la reparación y mantenimiento a esos medios de transporte relacionados con el sistema de salud, la comercialización y distribución de medicamentos, así como vehículos que intervienen en otras labores en la esfera de los servicios.

Según Juan Raúl Peña Amita, director general de Eisa, a través de las 15 unidades empresariales de base (UEB) y la de Logística como suministradora, hemos creado una vía de respuesta rápida con el uso de equipos ligeros en lugar de vehículos pesados que permite llevar lo más pronto posible las piezas de repuesto que tengamos en ese momento a la provincia que esté afectada.

Señaló que para el presente mes se prevé el arribo de un lote de motores para ambulancias Hyundai actualmente fuera de servicio, para lo cual contamos con los medios para el montaje y puesta en marcha. Destacó que el reciclaje de algunas piezas y componentes ha posibilitado recuperar al menos una decena de equipos, de esa tecnologia y del tipo GAZelle.

Camiones y camionetas (algunos refrigerados) de la Empresa Comercializadora de Medicamentos (Emcomed) también llegan a los talleres de Eisa, además de carros pipa para el traslado de alcohol, así como furgones refrigerados. A ese parque de equipos nuestros trabajadores le buscan de igual modo alternativas de soluciones con el sistema de respuesta rápida, subrayó el director general.

En el puesto de dirección de Eisa se realiza un análisis diario y adoptan decisiones sobre los principales aseguramientos. | fotos: **Agustín Borrego**

La compleja situación motivada por el nuevo coronavirus pone en tensión a los más de mil 500 trabajadores de Eisa. Al decir de Peña, resulta preciso ser más eficientes al disminuir los tiempos para poner "de alta" los vehículos. "Hoy estamos centrados en las prioridades con el mantenimiento y las reparaciones eventuales".

Alberto Rodríguez, jefe de taller de la UEB Eisa-Emoto, en La Habana, refiere que una de las principales tareas aquí es la atención a ómnibus que prestan servicio en el municipio del Cotorro en la transportación interna de personas con posibles contagio con la COVID-19 dentro de la localidad.

"Para nosotros la sostenibilidad consiste en mantener en óptimas condiciones el estado técnico del vehículo mediante el cambio de aceite, de filtros, regulación de los sistemas de dirección, frenos y transmisión, excepto las ambulancias Hyundai y GAZelle". Las palabras de Guillermo Sánchez, especialista principal de Eisa, son definitorias: "Todas nuestras UEB en el país se encuentran trabajando con el personal imprescindible en cada área. No estamos en la retaguardia; estamos a pie de obra".

Quizás sin precedentes para sus colectivos resulta hoy la urgencia de garantizar con los recursos actuales la sostenibilidad en el coeficiente de disponibilidad técnica de vehículos que apoyan la batalla contra la pandemia.

Mario Ramsés en otro abril de la Ciénaga

| **Juanita Perdomo Larezada**

Es tan grande su alegría que no cabe en la sala J del hospital materno de la provincia de Matanzas. Dayana Almeida Gómez tiene la mirada fija en el bebé, lo mira, lo acaricia. "Al fin juntos", dice y contiene la emoción para no volver a llorar.

"Viví un calvario. En cuanto parí, trajeron al niño para este hospital y a mí me dejaron en el centro de aislamiento. Estando allá me dieron la feliz noticia de que mi esposo y yo estábamos libres de sospechas. No teníamos la COVID-19. Así y todo, cuando llegué aquí, volvieron a ponerme separada del nené…".

Son las cinco de la tarde del 6 de abril y solo 42 horas después del parto se le ha permitido cargar a su hijo, y amamantarlo. "Fueron protocolos duros, pero necesarios", admite.

Sin embargo, relata, lo más angustioso había comenzado por la gripe del esposo y su anterior vínculo con unos turistas en la Ciénaga de Zapata, donde la pareja reside.

Los síntomas en Noslén aparecieron al poco tiempo de ingresar la embarazada en el hogar materno. La sospecha de padecer el nuevo coronavirus los colocó en el centro de aislamiento del Hospital Militar Dr. Mario Muñoz Monroy, en la ciudad matancera.

"No quería ir allí. Me preocupó que alguien no cumpliera las reglas y pudiera contagiarme… A mi esposo lo pusieron en un lugar y a mí en otro. Yo estaba muy triste… Cuando entré a la sala el 2 de abril mi suerte cambió. Me tocó María Rosa, la mejor enfermera del mundo.

"Tanto me cuidaba que fue ella, al tocar mi barriga, quien notó la primera de muchas contracciones. El 4 de abril, exactamente a las once y veinticuatro de la noche, di a luz".

Y "todos aplaudimos… En este contexto de malas noticias y muertes en el mundo, traer a la vida un niño

El pasado 11 de abril Dayana y Mario Ramsés fueron dados de alta del hospital materno de Matanzas, donde siempre estuvieron acompañados por la abuela Kenia. | foto: **Noryis**

es un acto maravilloso", confesó el ginecólogo Ramsés Isaac Marrero, al frente del equipo médico que dio motivo al titular Nace bebé en centro de aislamiento.

En gratitud, Dayana sustituyó el soñado nombre de Carlos Fabián por el de Mario Ramsés. Enseguida se relacionó su elección con el mártir del Moncada Mario Muñoz Monroy, el nombre del hospital militar.

Aunque la asociación le causó tremendo orgullo, la muchacha de 22 años quiso reverenciar a heroínas de estos tiempos como a su enfermera convertida en madre, que, además, se lo había pedido. Y le puso al niño Mario, por María Rosa Bagué Villalón.

Dayana se emociona al saberlo. Curiosamente, la empleada de la sala L ya había salido en las páginas de este semanario. En la edición del 10 de febrero de este año se publicó la carta donde un padre felicitaba a trabajadores del hospital militar y ahí apareció su nombre.

La garantía de vivir en la Ciénaga de Zapata

Aunque no es el militar un hospital ginecobstétrico, el equipo médico consiguió que Dayana tuviera un parto exitoso, asegura la doctora Dayamí Gómez La Rosa, vicedirectora de Asistencia Médica en el sureño municipio de Ciénaga de Zapata.

La facultativa conecta el resultado con la excelente gestión de la atención primaria de un territorio que cuenta con 13 consultorios del médico de la familia y dos policlínicos. Gracias a ello, pondera, desde mayo del 2018 la mortalidad infantil se mantiene en cero.

"El hijo de Dayana, Mario Ramsés Pulgarón Almeida, se convirtió en el nacimiento número 22 de este año en Ciénaga de Zapata", la doctora Dayamí se escucha emocionada al decirlo.

Igual sentimiento transmite el cenaguero Efraín Otaño Gerardo, al contrastar la transformación social del humedal matancero comparado con la triste realidad precedente a 1959. "Las muertes de niños se contaban por montones. Hoy es una garantía vivir aquí. Lo digo yo que nací y he crecido en este lugar".

A sus 55 años, el intendente del municipio menos poblado de Cuba es uno de los protagonistas del combate a favor de la vida y contra el nuevo coronavirus que se libra en el mismo sitio donde el 19 de abril de 1961 se proclamó la primera gran derrota del imperialismo en América Latina.

"Hasta el momento (12 de abril) no reportamos ningún caso de la COVID-19. Mantenernos así, y con cero en la mortalidad infantil, no solo sería una oda a la esperanza, sería, sobre todo, el mejor regalo al 59 aniversario de la victoria de Playa Girón".

Codo a codo con la necesidad

| **Francisco Rodríguez Cruz**

La incertidumbre que siente Wilfredo Pavón Riverón sobre su interrumpida labor como artesano para el turismo en el Museo de la Revolución va de la mano con el agradecimiento por la pronta respuesta de la Asistencia Social en las actuales circunstancias de la COVID-19.

Este cuentapropista del municipio de Regla es una de las cuatro primeras personas que presentó una solicitud de ayuda ante la Dirección Municipal de Trabajadores Sociales, por las afectaciones al núcleo familiar que integra con su esposa e hija adolescente, y él como único sostén económico.

Lucía Reyes Rodríguez, experimentada trabajadora social del poblado ultramarino, aseguró que en menos de una semana desde que Wilfredo hizo por escrito su petición, ella visitó y caracterizó la situación de la familia, y el día de nuestra visita ya estaban a la espera de la impresión de la chequera para el cobro de una ayuda temporal monetaria, mientras dure la situación excepcional.

Es una de las tareas que realizan en estos momentos en todo el país los trabajadores sociales, en medio de las medidas adoptadas por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social para el enfrentamiento a la epidemia del nuevo coronavirus.

"Identificar a los núcleos más vulnerables en el territorio y llegarles con la colaboración que esté en nuestras manos es la esencia de nuestra misión", explicó Lázaro de Armas Rodríguez, director de Trabajadores Sociales en Regla.

A Filiberto Tejera Martínez, con 73 años y evidentes limitaciones físicas, cada día le llevan a su casa el almuerzo y la comida. Identificar a los núcleos más vulnerables y ayudarles en todo lo posible es la misión de los trabajadores sociales. | fotos: **Heriberto González**

Como parte de esa pesquisa constante en esa localidad registran ahora 171 núcleos familiares vulnerables, 615 personas con diversas discapacidades y 149 adultos mayores que viven solos, a quienes brindan distintas facilidades y atenciones.

El esfuerzo además se multiplica, porque de más de una veintena de trabajadores sociales con que allí cuentan, solo ocho permanecen "en el terreno". Precisó el funcionario que varias madres se encuentran en el hogar al cuidado de sus hijos pequeños, mientras que sus trabajadores más jóvenes, seis muchachas y tres varones casi recién graduados de esa especialidad, dieron su disposición para laborar temporalmente en un centro de aislamiento aledaño al Hospital Militar Luis Díaz Soto, el Naval donde primero recibieron a viajeros del exterior, y en estos momentos albergan a pacientes con sospecha de contagio al SARS-CoV-2.

A Filiberto Tejera Martínez, con 73 años y evidentes limitaciones físicas, cada día le llevan a su casa el almuerzo y la comida que elaboran en el Sistema de Atención a la Familia (SAF) de Los Laureles, una de las siete unidades de este tipo perteneciente a la Gastronomía en Regla, con más de mil usuarios en total.

Wilfredo Pavón solicitó una ayuda temporal monetaria al no poder ejercer su labor como trabajador por cuenta propia.

Su administrador, Nelson Borges Durán, precisó que es a través de los trabajadores sociales que allí inscriben y actualizan los casos de personas ancianas que reciben el servicio, unos 150 solo en ese establecimiento.

Como el aislamiento social que exige el enfrentamiento a la COVID-19 ya no les permite que consuman los alimentos en el propio SAF, otra preocupación para los trabajadores sociales es chequear que sus beneficiarios los reciban, ya sea porque algún vecino o pariente se los lleve a la casa, o los propios trabajadores de Los Laureles lo hagan, de modo que no tengan que abandonar su vivienda.

"Cuando llego a mi casa por la tarde me duelen los pies de tanto caminar, pero yo los veo ya como si fueran familiares míos", aseguró Miriam Genaro, auxiliar de limpieza del SAF de Regla, y una de las trabajadoras que más se destacan en la distribución de las cantinas a los adultos mayores que lo necesitan.

| Producción de alimentos

Sacándole más a la tierra

Producir y vender más en tiempos de la COVID-19. | foto: **Agustín Borrego**

| **Ana Margarita González**

Lo que más me gusta de la empresa agropecuaria Arnaldo Ramírez es la diversidad de sus cosechas. Al paso por la llanura, hay grupos de trabajadores recogiendo frijoles, malanga, boniato, plátano, yuca…, en medio de una campaña de papa que en muchos otros lugares centra las labores.

Ahora la papa y los frijoles tienen el protagonismo: están a punto de concluir la cosecha de 6 mil 700 toneladas del tubérculo (20 toneladas por hectárea como promedio), y a finales de mayo deben completar las 400 de granos.

A esas labores suman el alistamiento de tierras para sembrar maíz en las que se liberan de papa, y otros cultivos en las que ocupa el frijol, con lo cual ocuparán la totalidad del área bajo riego; que es el 50 % de las tierras de la empresa.

Es una vorágine indetenible que caracteriza a la agricultura de Ciego de Ávila, y se refuerza en momentos en que se les pide un extra para sembrar, acopiar, producir y vender más, dadas las circunstancias que vive el país, afectado por la COVID-19, que ha obligado a un reordenamiento de los destinos de las cosechas.

Jorge Maceo Lorenzo, director de la empresa Arnaldo Ramírez, ubicada en el municipio Primero de Enero, celebró la juventud y fortaleza de los trabajadores que conforman el colectivo: "Aquí no hemos tenido enfermos con el coronavirus, pero dejamos en sus casas a quienes tienen más de 60 años o algún problema de salud, y los que laboran lo hacen con sus medios de protección. Estamos en buen momento: con combustibles e insumos para aprovechar esta etapa agrícola".

La aspiración de las 15 libras

Un mayor abastecimiento y distribución de productos agropecuarios se vislumbra en lo que transcurre abril, con la intención de ofertar unas 15 libras de viandas y hortalizas (y priorizar el intercalamiento de cultivos de ciclo corto), además de frutas y granos, en el camino hacia el autoabastecimiento territorial, dijo a **Trabajadores** Ramón Rosa Martín, vice presidente primero del Grupo Empresarial Acopio.

Evaluó como positivo el cumplimiento de los envíos de productos a los centros de aislamiento, hogares de ancianos, instalaciones hoteleras y otros destinos, concebidos a partir de la contracción del turismo por las afectaciones de la COVID-19.

Elogió la distribución de papa, que había llegado a todas las provincias, excepto a Guantánamo, pues en el instante de redactar estas líneas cargaban un tren que llevaría el tubérculo al extremo más oriental, por lo que al circular esta edición ya los guantanameros la estarán degustando.

Merecen reconocimiento los campesinos que en varios territorios han dado muestras de solidaridad y altruismo al donar cantidades importantes de sus cosechas a hospitales, centros de la salud, hogares de ancianos, círculos infantiles, entre otros. Vocación de los cubanos que resalta en tiempos difíciles.

Dentro de la estrategia del Ministerio de la Agricultura y el Sindicato Nacional de Trabajadores Agropecuarios, Forestales y Tabacaleros para incentivar la producción, se ofrecieron al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social más de 9 mil plazas para ocupar en las campañas agrícolas y la avicultura, informó Néstor Hernández Martínez, secretario general de dicho sindicato.

Se refirió a la importancia de incrementar y diversificar las producciones para la exportación, lo cual garantiza la sostenibilidad del sistema de la agricultura, y de redistribuir en 376 mercados agropecuarios estatates y mil 207 puntos de venta de la red minorista de acopio, los productos que se ofertaban en las ferias.

Como parte del plan de prevención se crearon condiciones para habilitar el doble turno, reajustar la jornada laboral, el trabajo a distancia, e informar mediante audiencias sanitarias sobre la COVID-19, en función de elevar la producción de alimentos para preservar la salud de los trabajadores.

De la tierra a la mesa

| **Betty Beatón Ruiz**

Allá en el intrincado lomerío, o en las escasas llanuras de la suroriental Santiago de Cuba, el campesino escudriña el cielo, busca con vehemencia un atisbo, un soplo de lluvia. La sequía es látigo de cuero curtido y cae con todas sus fuerzas sobre la gente de campo, le zanja las ansias de sembrar, arranca algún que otro quejido, mas no mengua los empeños, labrar el surco para dejarlo presto a la semilla. Producir alimentos ha sido siempre una prioridad; hoy es un ultimátum de vida.

Como de eso se trata, los de monte adentro aplican tecnologías de cultivo en busca de más rendimientos, "inventan" la comida animal, en especial para los cerdos, dan prioridad a los renglones de ciclo corto, cosechan, envían a las placitas, al consumo social y con particular tino a la industria.

En Santiago de Cuba crecen los espacios donde el encadenamiento productivo permite optimizar las cosechas procesándolas de diversas formas, incluidos sus usos como extensores y en conservas.

La unidad Barquillo, perteneciente a la Empresa Provincial de la Industria Alimentaria, es uno de esos sitios, punto de partida para que cada uno de los nueve municipios de la provincia cuente hoy con uno similar para la elaboración de más de una veintena de surtidos.

En la industria alimentaria de Santiago de Cuba la prioridad es garantizar los productos de la canasta básica familiar, entre ellos el picadillo. | foto: **De la autora**

Con poco o nulo uso de portadores energéticos, aprovechando el carbón o la leña, en alianza con centros científicos para aplicar inventivas como los secadores solares, el centenar de trabajadores de Barquillo, divididos en tres turnos de labores, "amasan" galletas, panqués, caramelos, raspaduras, vinagre, vino seco, chicharritas de yuca, cremas de frutas, casabe, dulces en almíbar…

Estos, junto a otros, se distribuyen con celeridad en 65 establecimientos del comercio y la gastronomía seleccionados para la venta controlada, no sin antes pasar por la supervisión de calidad e inocuidad.

De ello se encarga el laboratorio santiaguero de la Oficina Nacional de Inspección Estatal del Ministerio de la Industria Alimentaria (Minal), centro acreditado con la Norma ISO 17025.

¿El cuerno de la abundancia?

Según Roberto Álvarez Solano, director general de la empresa cárnica y coordinador de las entidades del Ministerio de la Industria Alimentaria, en Santiago de Cuba se asume "la urgencia de incrementar producciones" ahora que se tensa la cuerda por la escasez de materias primas como consecuencia de la pandemia que vive el mundo y el país, a lo que se suma el recrudecimiento del bloqueo.

"Eso obliga a buscar alternativas y cambiar conceptos tradicionales", precisa el directivo, quien explica las experiencias en el uso de viandas y vegetales como extensores, el fomento de las minindustrias, el aprovechamiento de subproductos cárnicos y pesqueros en croquetas, hamburguesas, picadillos, la ampliación de los polígonos industriales, entre otras variantes.

"Además de asegurar la canasta básica familiar y las dietas en los renglones comprometidos: pastas, aceite, café, lácteos, pescado y cárnicos".

Todo lo anterior es saldo del intenso quehacer de los 13 mil afiliados al sindicato del sector en la provincia, "una tropa que ha sabido ponerse a tono con cada momento y ahora no será menos", sentencia Irma Jay, su secretaria general en el territorio, que para nada posee el soñado cuerno de la abundancia, pero sí ejemplo, con el liderazgo de las máximas autoridades, de que es posible dar más y mejores alimentos al pueblo.

| Batas blancas frente al peligro

Venga la esperanza

| **José Luis Martínez Alejo**

| foto: **Del autor**

Vestidos con piyamas a rayas, en vez de las habituales batas blancas, conviven en un cubículo, junto con otros dos pacientes, los médicos avileños Carlos Álvarez y Osmel Martínez Sierra, quienes en espera y sin desespero, están ingresados en el Hospital Militar Doctor Octavio de la Concepción y la Pedraja, en Camagüey.

La COVID-19 les ha dejado recuerdos de casos penosos. Carlos fue uno de los galenos que atendió, en el hospital Antonio Luaces Iraola, al ciudadano devenido el primer fallecido, en la provincia de Ciego de Ávila: un hombre de 63 años de edad, hipertenso y con diabetes mellitus, aferrado a ocultar los síntomas al personal que realizaba las pesquisas a su domicilio, en el municipio de Venezuela, que, junto con Florencia y Morón, acumulaban el 68 % de los casos positivos, hasta el 9 de abril, en el territorio avileño.

Recuerda el doctor Carlos Álvarez que su paciente, contacto de viajeros procedentes de España, decidió muy tarde recibir asistencia médica y murió bajo un cuadro clínico hipóxico con cianosis y parada cardiorrespiratoria.

"En cambio, yo sigo ingresado en Camagüey, me siento muy bien, sin ningún síntoma; mi salud emocional está mejor que nunca, al saber que a mi familia, especialmente a mi hija y sobrina, de cinco años y un mes de nacida, respectivamente, les dio negativo la PCR, una prueba molecular que se llama reacción en cadena a la polimerasa, capaz de identificar moléculas de la COVID-19 y se hace a través de exudado en la nariz o la garganta".

A su lado, a la distancia necesaria entre camas, está su colega y coterráneo Osmel Martínez Sierra. Afirmó el facultativo sentirse en buen estado de salud en espera del veredicto de la PCR, en el hospital agramontino, donde "es excelente la atención por parte de médicos, enfermeros y trabajadores de servicio; recibimos a su hora los medicamentos y una adecuada alimentación.

"¿Qué recomiendo al personal cubano de salud?, pues que cumplan las medidas de prevención, tales como el lavado frecuente de las manos, que exijan el uso de todos los medios de protección personal; para eso ha invertido recursos y horas de sacrificio nuestro ministerio y la dirección del país.

"Ah, le sugiero tener mucho cuidado con las personas asintomáticas...", alertó con tremenda razón, si se tiene en cuenta que de los 57 confirmados con la SARS-CoV-2 a nivel provincial, 28 eran contactos asintomáticos.

Mañana martes se cumplirán los 14 días de internamiento. Si la prueba definitiva resultara negativa, ambos guerreros por la vida volverán a vestir sus batas blancas, en el tiempo indicado. "Venga la esperanza de cualquier color, pero con amor, como dijera Silvio Rodríguez", concluyó Osmel Martínez Sierra.

Cuando el amor apoya, se salvan vidas

| **Gretel Díaz Montalvo**

El capitán Yordanys Salina Caballero no piensa en cansancios, dice, solo quiere salir airoso en esta batalla contra la COVID-19. | foto: **De la autora**

Él no es mayor general como Ignacio Agramonte, es capitán. Su esposa no es como Amalia Simoni, pero le quiere igual, le sigue igual. Sus vidas no se ubican en el Camagüey colonial, pero las separaciones, pasiones y deseos truncos por una lucha, por un bien superior que sortean a diario el capitán Yordanys Salina Caballero y su esposa Lisneydis Pérez Morales, evidencian idilios de otros tiempos.

Yordanys es un joven doctor de 32 años que se desempeña como jefe de servicios de urgencias del Hospital Militar Doctor Octavio de la Concepción y la Pedraja en Camagüey. En sus manos están 71 pacientes que hasta el 9 de abril en la ciudad agramontina padecían de la COVID-19. Unos 51 eran de Ciego de Ávila y 20 de Camagüey, pero para él no hay diferencias significativas.

Le interesan más las ocho altas médicas que hasta ahora han logrado y los que pronto saldrán. Le preocupan más las familias que allí se encuentran, que cada cual sepa cómo está el otro; que los padres sepan de sus hijos; que las abuelas canten a sus nietos; que coman; que duerman; que se sientan bien y se recuperen.

Desde hace unos 20 días, cuando el centro médico comenzó a prestar servicios tras una reparación de sus instalaciones, Yordanys no sabe lo que es pasar horas hablando con Lisneydis.

"Nos conocimos mientras ella pasaba el servicio militar activo voluntario en Guantánamo, y yo, recién graduado, hacía la residencia en Medicina General Integral. Eso nos ayuda porque ella conoce, domina y entiende mis responsabilidades y podemos apoyarnos mutuamente.

"Además, como estudia psicología es una gran aliada para mí. En urgencias se viven situaciones complejas. El servicio demanda respuestas enérgicas ante dinámicas diarias en las que no te puedes equivocar porque de ti depende la vida de un paciente. Allí hay que ser certeros para que la evolución de los enfermos sea efectiva; no se puede errar".

Cada día Yordanys llega antes de las siete de la mañana al hospital, pero no sabe si comerá en casa o volverá ya cuando su amada duerma. Pero no importa, dice, "hay deberes que van primero. Hay vidas que salvar y el amor me da las fuerzas".

Desde Guyana: No fallaremos

| **Ramón Barreras Ferrán**

Nos conocimos en la ciudad de La Ceiba, en el departamento hondureño de Atlántida, donde aterrizó el vuelo chárter que nos llevó a ese país centroamericano a finales de noviembre de 1999. Él formaba parte de la segunda brigada médica que ayudaría, sobre todo, a los damnificados por el huracán Mitch.

El doctor Andrés Lorenzo Dandie Marshalleck es especialista en Pediatría, en la provincia de Camagüey. Cumplió misiones también en Angola (del 2008 al 2011) y en Venezuela (del 2013 al 2016). En este momento se encuentra en Guyana, adonde arribó el 27 de octubre del 2018.

Hace solo horas nos comunicamos vía Internet para actualizarnos de su tercera ayuda solidaria. "Trabajo en Mahaicony Hospital, en la región no. 5. Nuestra labor acá está encaminada a fomentar las prácticas de prevención y atención a pacientes con enfermedades respiratorias y capacitar al personal guyanés.

"Hemos creado una consulta diferenciada, en la que solo se atiende a los pacientes con síntomas posibles de la COVID-19, a quienes se les hace una encuesta y dependiendo de la posibilidad de contagio o no, se adopta la conducta a seguir.

"Los sospechosos son ingresados en un servicio creado al efecto y se les realiza la prueba, que es enviada a la capital. Si resulta positiva, la persona queda ingresada en centros habilitados para ello. Si da negativa va para su casa y se le da seguimiento por parte de los especialistas guyaneses.

"En cada consulta damos charlas relacionadas con las medidas de protección para evitar la enfermedad con hincapié en los pacientes con patologías crónicas. Instamos a todos a que transmitan los mensajes orientadores a sus familiares y vecinos.

"Se debe destacar la preocupación constante de nuestro Ministerio de Salud. Cada día recibimos constancia de ella a través de la coordinación nacional. Nos envían mensajes de aliento y siempre se preocupan por nuestra protección. Eso nos compulsa a un mayor esfuerzo como parte del ejército creado por el Comandante en Jefe.

"Tenemos la obligación moral y el deber de dar lo mejor de cada uno de nosotros para que la medicina cubana siga ganando prestigio en el mundo y demostrar cuán equivocados están quienes pretenden demeritarnos.

"Este es nuestro Girón y nuestra Sierra Maestra. Al igual que la generación que vivió aquella etapa no falló, nosotros tampoco fallaremos".

| foto: **Del autor**

Tiro rápido con Leuris Pupo

| foto: **Cortesía del entrevistado**

| Joel García

El pasado 9 de abril, el campeón olímpico de pistola de tiro rápido, Leuris Pupo, no apretó el gatillo. Tampoco pudo recibir abrazos y besos de sus seres más queridos en el día de su cumpleaños. Sus 43 años llegaron en el centro de aislamiento La Lupe, en Guanabo, donde una nueva familia: médicos, cocineros, carpeteras y demás trabajadores, no dejaron de felicitarlo con el orgullo de estar cuidando al más grande tirador cubano de todos los tiempos.

Gracias a la magia de las redes sociales y la amistad que nos une, el holguinero accedió a una ronda de competencias diferente. La tranquilidad que inspira en cada disparo la mantuvo ahora, salpicada con vivencias, emociones, consejos y hasta alguna broma. Tal y como sucedió esta serie de preguntas de tiro rápido se la narramos.

Periodista: ¿Cómo te sientes, cómo andan las cosas?

Leuris Pupo: Te puedo comentar que aquí hay muy buenas condiciones, estamos uno por habitación para no tener contacto. Tres veces al día el médico nos toma la temperatura y nos cambiamos el nasobuco. Los demás trabajadores son excelentes personas, desde la señora que nos trae la alimentación hasta el cocinero, siempre al tanto de todos los detalles.

P: En ese centro de aislamiento están además tu compañero Jorge Félix Álvarez, el entrenador Meinardo Torres y un grupo de voleibolistas que también andaban por Perú.

LP: Los deportistas estamos en los apartamentos de arriba, donde hay una buena ventilación. Llegamos el 2 de abril y son 14 días. Aquí nadie puede salir ni se permiten visitas. Ya me falta poco, siempre y cuando las pruebas den negativo.

P: ¿Qué tipo de preparación física están haciendo?

LP: Nosotros realizamos planchas, cuclillas y abdominales dentro de los cuartos; las voleibolistas trabajan con ligas y hacen un poco más de ejercicios, pero separadas, para cumplir lo establecido.

P: ¿Pero nada de pistolas?

LP: No, eso no, sino se forma una guerrita…

P: ¿Qué tal iba la preparación por Perú antes de la COVID-19?

LP: Estábamos llevando un buen ritmo en Lima, mejor que el año pasado porque habíamos empezado desde el 20 de enero mientras que en el 2019 lo hicimos el 28 de marzo. Estábamos alcanzando muy buenos resultados en los test de rendimientos.

P: Y luego sobrevino mucha incertidumbre para el regreso.

LP: Cuando aparecieron los primeros casos de coronavirus allá todo se paralizó. Empezamos a preocuparnos también por nuestra gente en Cuba. En momentos como estos se necesita estar unidos y se extraña mucho, sobre todo por no poder ayudarla.

P: Finalmente, ¿cómo pudieron volver?

LP: Teníamos previsto regresar el 20 de marzo, pero el 16 se cerró la frontera. Todos los días hablábamos con nuestra embajada allí y el cónsul nos explicaba los pasos que estaban dando para lograr un vuelo humanitario, lo cual se concretó, por suerte, el 2 de abril.

P: Y siete días después celebraste un cumpleaños diferente.

LP: Por vez primera no tuve a la familia al lado, aunque gracias al WhatsApp conversamos, me cantaron y hasta alguna lágrima me sacaron. Mi esposa Yimnay y los niños Leuris (7 años) y Celine (4) todo el tiempo se han pasado dándome fuerzas y yo a ellos, diciéndoles que se cuiden mucho y no salgan de casa.

P: Pero te regalaron algo que te gusta mucho en La Lupe.

LP: Un *cake* azul que estaba riquísimo. Las tres personas que nos atienden es justo mencionarlas con nombres y apellidos. Mileibis César Díaz, de la carpeta; Einar Solano García es el cocinero y Jorge Luis Gómez Mesa, el médico. Ellos son parte de mi familia ya.

P: Y cuando todo esto pase, ¿qué enseñanza te deja?

LP: Lo más importante ahora es que las personas entiendan que deben estar aisladas, y cumplir con las medidas sanitarias. Esta pandemia solo se vence con solidaridad y disciplina. Nosotros no empezaremos a entrenar hasta que no pase todo.

P: Gracias campeón, cuídate y nos veremos pronto.

LP: No dejes de poner que agradezco a todos los que han escrito para felicitarme o interesarse por mi salud. Pupo seguirá apuntando a la diana por ellos y por Cuba.

El planeta es uno solo, ¡defendámoslo!

Mensaje de la Central de Trabajadores de Cuba y los Sindicatos Nacionales a las organizaciones sindicales del mundo

Considerando la situación que hoy vive el mundo y nuestro país en el enfrentamiento a la COVID-19, el gobierno cubano, entre otras muchas medidas dirigidas a preservar la vida del pueblo, estableció suspender toda actividad que conlleve aglomeración de personas.

Nuestro movimiento sindical comparte y apoya plenamente dicha decisión, y en consecuencia acordó no realizar este año el tradicional desfile por el Primero de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores.

La CTC y los Sindicatos Nacionales han convocado a los trabajadores cubanos a celebrar esa significativa fecha con iniciativas que contribuyan a reafirmar nuestra solidaridad con aquellos que reciben los negativos impactos de las políticas neoliberales que provocan la pérdida de sus conquistas sociales.

Será una jornada donde nuestro pueblo reconocerá el extraordinario esfuerzo que hoy realizan los trabajadores de salud, en especial los más de 600 médicos y otros especialistas cubanos que como parte del Contingente Internacionalista Henry Reeve enfrentan la pandemia en 19 países. Es una nueva expresión de la vocación humanista y solidaria de la Revolución Cubana y de la alta calificación de nuestros profesionales de la salud, demostrada en más de 59 países donde han salvado la vida a decenas de miles de personas.

En contraposición, en este momento tan difícil para la humanidad, el gobierno de los Estados Unidos se empeña en recrudecer las medidas dirigidas a impedir al pueblo cubano el acceso a los recursos necesarios para vencer esta peligrosa enfermedad, al limitar la llegada de alimentos, medicamentos, combustibles y otros bienes imprescindibles. Como si ello le pareciera poco, exhorta a gobiernos de otros países a rechazar nuestra ayuda solidaria y no cesa en su campaña destinada a desacreditar los valores de la medicina cubana.

El bloqueo económico, comercial y financiero impuesto a nuestra patria por el gobierno de los Estados Unidos desde hace más de 60 años, no ha impedido que hoy podamos brindar solidaridad a muchos países del mundo, incluida la posibilidad de utilizar el Interferón Alfa2B Humano Recombinante, medicamento producido en Cuba que está contribuyendo de manera efectiva al tratamiento a quienes padecen la COVID-19.

Amigas y amigos del mundo:

Los invitamos a unirse a nuestra lucha y exigir el levantamiento de este injusto y criminal bloqueo, que no solo afecta a todos los cubanos, sino también a otros pueblos que hoy necesitan de nuestra ayuda solidaria. El ejemplo de China, Rusia y Cuba es una muestra fehaciente de que cuando existe voluntad política, la solidaridad puede transformarse en hechos prácticos. El planeta es uno solo, ¡defendámoslo!, el virus no hace diferencia entre ricos y pobres, blancos y negros, hombres y mujeres, por tanto, todos tenemos la obligación de luchar, unidos, con los recursos que tenemos y compartirlos.

¡Confiamos en que juntos podremos lograrlo!

La Central de Trabajadores de Cuba y los Sindicatos aprovechan esta ocasión para ratificar nuestro agradecimiento a todas las organizaciones y amigos que siempre nos acompañan en la celebración del Primero de Mayo, y a las que envían mensajes solidarios en esta significativa fecha, por su constancia, por creer en Cuba, en su Revolución, en su movimiento sindical, en los trabajadores y en el pueblo cubano.

¡Fuerza en estos difíciles momentos!

#CubaSalvaVidas
#ElBloqueoMata
#LasSancionesSonUnCrimen
¡Viva el Primero de Mayo!
¡Hasta la Victoria Siempre!

| foto: **Heriberto González Brito**

fundado 06 de JUNIO 1970

| **Director** Alberto Núñez Betancourt
| **Subdirectora editorial** Alina Martínez Triay y Joel García León
| **Subdirector administrativo** Jorge Alberto Estévez Cortés
| Impreso en la UEB Gráfica de Villa Clara

TRABAJADORES

Redacción Territorial esquina a General Suárez, Plaza de la Revolución
C. Postal 10600 **Pizarra** 7881 6009 | **Fax** 7855 5927
www.trabajadores.cu | **E-mail** digital@trabajadores.cu
@trabajadorescu | @50Trabajadores | Periódico Trabajadores

Ganadores del Premio Primero de Mayo 2020

A propuesta del jurado, la Central de Trabajadores de Cuba otorgó el Gran Premio Periodístico Primero de Mayo 2020 a la serie de dos reportajes: El monstruo de la Vía Blanca y Un barredor de tristeza, una serie de dos trabajos realizados en la revista Bohemia por un colectivo de autores integrado por Marieta Cabrera Jaular, Liset García Rodríguez, Lilian Sussett Knight Álvarez, Mario Antonio Pradas Bermello y Jessica Castro Burunate.

La serie se hizo acreedora del lauro por constituir un brillante testimonio de hondo contenido humano, de profusa información y atractiva narración acerca de las dramáticas consecuencias del tornado del 27 de enero del 2019 en La Habana. El trabajo fue seleccionado entre las más de 500 publicaciones presentadas en prensa escrita, radio y televisión de todas las provincias.

Obtuvieron premios en prensa escrita: El hombre y la abeja, de José Llamos Camejo, publicado en el suplemento Lomerío, del periódico Venceremos, Guantánamo; Hay locuras que son poesía y Hay locuras de un raro lugar, de Sayli Sosa Barceló y Katia Siberia García, respectivamente, del periódico Invasor, Ciego de Ávila; Combustible: bomba de tiempo, de Enrique Ojito Linares, de Escambray, Sancti Spíritus; Fidel, la tecnocracia y el humanismo, de Ricardo Ronquillo Bello, de Juventud Rebelde; Frente al fraude académico, tolerancia cero, de Delia Proenza Bárzaga, de Escambray. El jurado estuvo integrado por José Alejandro Rodríguez Martínez, Joaquín Ortega Izquierdo y María de las Nieves Galá.

Alcanzaron premios en radio: Gretta Espinosa Clemente, de Radio Ciudad del Mar, Cienfuegos, por el conjunto de trabajos críticos sobre diversos aspectos de la realidad del territorio; Enrique Ojito Linares, por el comentario sobre La malversación y robo de combustibles; y Arelys García Acosta, por el conjunto de entrevistas a macheteros y carboneros, ambos de Sancti Spíritus; y Andy Duardo Martín, de Radio Mayabeque, por la serie Historias de vida. Integraron el jurado Rosa María Godoy de Armas, Angélica Paredes López y Pedro Manuel Otero.

Recibieron menciones en prensa escrita: Ubicación Laboral anticipada ¿para qué?, de Yuniel Labacena, Juventud Rebelde; Llueve sobre lo mojado, de Haydée León Moya, Venceremos; Ganar todos, esa es la fórmula, de Joel Mayor Lorán, El Artemiseño; Con el agua al cuello, de Mary Luz Borrego Díaz, Escambray; Inversiones entre decreto y realidad, de Sayli Sosa, Invasor; Por favor, no me dejen morir, de Luis Raúl Vázquez, Juventud Rebelde; y La hora de los hornos, de Leidys María Labrador, del periódico Granma.

En televisión obtuvieron menciones: el programa dedicado a la Historia del Palacio de las Convenciones en su aniversario 40, de Julia Mirabal Blanco, del Grupo Empresarial Palco; el reportaje Sustitución de importaciones en la fábrica de cemento de Cienfuegos, de Ismary Barcia Leyva, de TV Cienfuegos; el reportaje Gana Premio de la Academia de Ciencias de Cuba nueva indicación terapéutica de Surfacen, de Yareni Madero Ponce, de TeleMayabeque; Esfuerzo de las trabajadoras textiles en la confección de los uniformes escolares, de Oralys Delgado Sánchez, de TeleMayabeque; trabajos sobre La vida esforzada de los pescadores tuneros, de Gianny López Brito, de TunasVisión, así como de TeleYumurí, de Matanzas: reportaje a la Empresa Genética Pecuaria, de Ania Díaz Báez; la realización Desarrollo del Programa de yuca y plátano por habitante, de Mayra Hernández Infante; reportajes sobre La lucha contra el caracol gigante africano en Matanzas, de Yanet Peña Acosta; y el documental *Por amor a Cuba*, de Karel Ricardo Roque.

Alcanzaron menciones en radio: Dalia Reyes, por el conjunto de comentarios sobre diversos aspectos de la realidad actual; y Jesús Álvarez López, por el trabajo De campeón centroamericano de esgrima mundial a campeón de tapado, ambos de CMHW, de Villa Clara; Alina Cabrera Domínguez, corresponsal de Radio Rebelde en Pinar del Río por la entrevista Limpiabotas; Maydelín Remón Román, por el reportaje Pensando como país; y Yoslaine Dieppa Hernández, por el testimonio Nostalgia a la luz del vidrio, ambas de Radio Camoa, de Mayabeque. | Orestes Eugellés Mena

| Guantánamo

Propuestas para fiesta proletaria

Aunque ya se difunden algunas en redes sociales, como la de nasobucos dibujados con el logotipo de la efeméride y mensajes de protección frente al nuevo coronavirus, son muchas las iniciativas que propone y desarrolla el comité provincial de la CTC en Guantánamo, con motivo del 1.º de Mayo.

Juana Eglis Fernández Louit, secretaria general de la organización en ese territorio, argumentó que ya se realiza el engalanamiento de colectivos y barrios con pendones y propagandas que exhiben el lema central: Por Cuba, unidos venceremos.

La dirigente explicó que preparan un *spot* televisivo en el telecentro Solvisión, el cual graficará los escenarios de la economía, la producción y los servicios, donde los trabajadores cumplen con esfuerzo y heroísmo la dura prueba impuesta por la pandemia.

Señaló que ante limitaciones con la llegada de materias primas —debido a la paralización de la economía a nivel mundial y el recrudecimiento del bloqueo estadounidense a Cuba—, los trabajadores continúan en sus puestos y esa postura es la que celebrarán durante la histórica jornada.

Comentó que se hará además una transmisión en vivo, a través de las redes, de varios artistas de la provincia, quienes cantarán al unísono *La Internacional*, reconocido himno de los trabajadores de todo el mundo.

Como parte de la jornada en la urbe oriental, se prevé también que radiobases en colectivos laborales y altavoces desde autos difundan el concepto de Revolución, como tributo al vigésimo aniversario de haber sido enunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, durante el acto central nacional por el Día del Proletariado Mundial en el año 2000.

La publicación, igualmente en redes sociales, de fotos de familias de sindicalistas vestidos con los colores de nuestra bandera, y el otorgamiento, en sus propios hogares, de condecoraciones y medallas a trabajadores destacados integran, entre otras, las iniciativas. | Adriana Rojas Preval

Para mejorar el agua al oeste de La Habana

| foto: **Cortesía de la EIPH**

En una fase avanzada de ejecución se encuentra la primera etapa de la inversión que posibilitará trasvasar agua desde la presa Maurín, en el artemiseño municipio de Bauta, hasta el sistema Ariguanabo, afectado actualmente por un déficit de 841 litros por segundo, y mejorar el suministro a la zona oeste de la capital cubana.

La ingeniera Aymée Aguirre Hernández, directora general de la Empresa de Investigaciones y Proyectos Hidráulicos (EIPH), de La Habana, explicó a **Trabajadores** que resulta notable la afectación en el abasto a esa región, donde se ubican los municipios de La Lisa y Playa, ambos con poblaciones numerosas, por lo que se le ha dado prioridad máxima a la realización de los trabajos requeridos.

Estas labores consisten en la instalación de una toma superficial con sifón en el embalse y de una conductora de 9,9 kilómetros de longitud, las que permitirán incorporar 300 litros por segundo al sistema Ariguanabo. Junto al tanque receptor se construye una planta potabilizadora que garantizará la filtración y cloración de acuerdo con las normas establecidas.

Esos procesos se efectuarán una vez finalizada la primera etapa. En una segunda se aplicarán en esa propia instalación otros tratamientos que elevarán aún más los indicadores cualitativos del líquido.

Consideró que el reto ha sido y es fuerte, pues se trata de una obra compleja tecnológicamente. Todos los componentes se han concebido a partir de recursos existentes en el país, como por ejemplo, los cinco filtros, las conexiones y otros accesorios importantes.

La especialista precisó que los proyectos se han hecho sobre la marcha para agilizar los trabajos que se ejecutan. | Ramón Barreras Ferrán

| Hoy en la Mesa Redonda

La ciencia cubana frente a la COVID-19

El presidente de Biocubafarma y directivos de varios de sus centros de investigación, innovación y producción comparecerán este lunes en la Mesa Redonda para ampliar la información sobre la contribución de la industria biofarmacéutica cubana a la detección y tratamiento de la COVID-19.

Cubavisión, Cubavisión Internacional, Canal Caribe, Radio Rebelde, Radio Habana Cuba, el canal de YouTube de la Mesa Redonda y las páginas de Facebook de Cubadebate, la Mesa Redonda y la Presidencia, transmitirán en vivo este programa desde las 6:00 p.m.

Canal Educativo lo retransmitirá al final de su emisión del día.